

LA GAITA.

SEMANARIO SATIRICO-JOCOSO DE LITERATURA.



En Valencia 3 rs. al mes.

NÚM. 6. — DOMINGO 6 DE MAYO DE 1849.

En provincias 4 rs. al mes.

EL LUGAREÑO EN VALENCIA.

Novela original.

(Continuacion.)

II.

DAN luego como el viagero se encontró solo, cerró la puerta y se arrojó al lecho poseído del mas amargo dolor. Presentábase á su mente la estraña aventura de aquella tarde, y no podía concebir cómo en una ciudad culta pasaban esas escenas.

Poco á poco fue desechando de su imaginacion aquellos recuerdos, y últimamente rendido del can-

sancio y vencido por el sueño, se quedó durmiendo.

Creemos oportuno, antes de acompañar á nuestro héroe en sus escursiones por Valencia, hacer una pequeña digresion para dar á conocer á los lectores este personaje tan interesante en la novela.

Pedro Manzana, que este era su nombre, habia nacido en la villa de.... situada en la sierra de Espadan, cuatro leguas distante de Castellon de la Plana. Era uno de esos hombres que continuamente vemos en las aldeas sin ocuparse nada mas que en el cortejo y la caza: uno de esos hombres que jamás salen de su pueblo, que no saben otra cosa mas que leer malamente y escribir peor, y sin embargo se dan un tono ilimitado. Hijo de un labrador rico, se reputaba como una de las primeras notabilidades; y así es que nunca se hacia nada en la villa sin

contar con él. Esto habia escitado su amor propio hasta el punto de formarse una idea muy superior de sí mismo. En la época á que nos referimo, seguia su familia un pleito sobre herencia, y siendo indispensable la presentacion de un interesado en Valencia, recayó la eleccion en él. Arregló lo necesario para el viage, púsose en camino, y ya hemos visto el modo con que fue recibido en aquella ciudad. Ahora volvamos á la posada.

Ya hacia seis horas que Pedro dormia como un liron, tendido panza arriba, y arrojando por las narices unos sonidos muy parecidos á los de la bocina, cuando de repente se despierta sobresaltado, y dando un salto se planta en el centro del cuarto. Creiase el infeliz que aun continuaba la gresca de la tarde, y huia. La impresion causada por la frialdad del pavimento al hollarlo con sus plantas, le hizo conocer su locura, y deseando volverse á la cama, dió algunas vueltas por la habitacion.

La oscuridad era profunda. Pedro no hacia mas que rodar de un punto á otro, y cuando creia encontrarse á una legua de camino, tropezaba con un objeto que acababa de abandonar. Como en él la virtud mas relevante era la paciencia, cansado ya de buscar el lecho y no encontrarlo, sentóse en el suelo á pesar del frio bastante sensible que hacia, y resolvió pasar la noche de este modo.

De repente se acordó del animalito, pesadilla constante de su imaginacion, esto es, del caballo, y recordando que aun se hallaba en ayunas, á pesar de no estar en cuaresma, determinó bajar á la cuadra á darle un pienso. Levantóse en efecto y se dirigió en busca de la pared con el objeto de seguirla hasta hallar la puerta; mas apenas se movió, cuando tropezando con una silla que estaba al paso, cayó al suelo lastimándose la boca al golpe que recibiera. Como Dios quiso otra vez se enderezó, continuando sus vueltas hasta que por fin, despues de andar un buen rato tropezando y cayendo, pudo encontrarla. Coge la llave, da dos

vueltas, y abriendo la puerta sale al corredor, tan oscuro como el cuarto.

Su primer cuidado, tan luego como estuvo en él, fue levantar la vista al cielo para ver si amanecia, y al observar el fulgor con que lucian las estrellas en el firmamento en medio de la oscuridad que reinaba, no pudo menos de maravillarse, renegando al mismo tiempo de la perezosa noche.

Resuelto, sin embargo, á cumplir su propósito siguió el corredor hasta dar con una puerta que él creyó ser la que conducia á las escaleras, penetró por ella, y ¡cuál fue su sorpresa cuando al dar de hocicos en la pared fronteriza, percibió unos miasmas nada agradables! el desdichado conoció su error, y sufriendo como él solo, dió media vuelta y salió á la galería. Desde allí se encaminó en busca de las escaleras, las que afortunadamente encontró á poco rato. Deslizose por ellas, y al llegar abajo, distinguió con la mayor alegría una luz al través de las puertas de las cuadras, y así como el navegante en medio de la tormenta ve el puerto de salvacion y se abalanza á él, así se precipitó en ella, al empuje suyo se abrió la puerta de repente, hiriendo su vista: la luz de la lámpara que ardia lo deslumbró de manera que no distinguiendo quién se hallaba en el suelo, fijó el pie en el vientre de un arriero que allí dormia: un ¡ay! repetido varias veces con toda la fuerza de unos pulmones robustos, pusieron al instante en alarma á la posada. Los carreteros y demás traficantes que dormian cerca, aparecieron en el momento atraídos por los ayes. Los mozos de la casa contra su costumbre tambien se presentaron en el acto, y al ruido formado por todos, despertaron los dueños, que tambien fueron allá á ver qué ocurría, acompañados de la hija, que era una fea, pero rolliza morena.

[Se continuará.]

El Lego.





DESESPERACION FRENOLÓGICA.

D. PACO Á DOÑA LEOCADIA.

Un año al menos hacia
Que D. Paco muerto andaba
Y en fuego amoroso ardía
Por una edetana impía
Que de él jamás se acordaba.

Era la tal tan coqueta,
Tan uraña y desdenosa,
Tan cruel y tan veleta
Que en la Alameda y Glorieta
No hay otra tan orgullosa.

Paquito en vano pasaba
Por bajo de su balcon,
En vano la requiebraba
Y suspiros arrancaba
Del centro del corazon.

En vano á su bella Filis
Daba cerrado un papel,
Pues exaltaba su vilis
Y consistía el busilis
En su orgullo tal cruel.

Pues sabe todo cristiano
(Y esta es verdad consumada)
Que no hay mas fuerte tirano,
Mas furibundo é insano
Que la muger que es rogada.

Viendo el triste D. Paquito
Que no puede consolarse,
Y que el objeto maldito
No hace caso de su escrito,
Determinó.... suicidarse.

De ira hinchado como un fuelle,
Colérico y furibundo,
Que daba lástima velle,
A hundirse marchóse al muelle
Y á anegarse en el profundo.

Pónese al punto el gaban,
Se apaña la cabellera,
Las tres en el relój dan
Y este atróz hijo de Adan
Sálese como una fiera.

Dejémosle un poco andar

Con cólera y ligereza;
Y vámosle á analizar,
Por si podemos hallar
Algo bueno en su cabeza.

Pequeñita es en verdad:
Signo de los atontados;
Organos de *fatuidad*
Y de la *amatividad*
Tiene bien desarrollados.

Es redonda y achatada
Como una raíz de enebro;
La *destruccion* bien marcada,
La *moralidad*, no hay nada,
Que está hundida en el cerebro.

No en vano el triste garzon
Quiere acabar con sus penas,
Destruir su cruel pasion
Y ser sin mas remision
El pasto de las ballenas.

Pues, señor, como decia,
Voy á mis esplicaciones,
Porque la Freno-logía
Ya ha dicho como tenia
Sus órganos y pasiones.

Echó D. Paquito á andar
Lleno de cólera y furia,
Con ánimo de acabar
Con su vida alla en el mar,
Si antes no puede en el Turia.

Pálido como un poeta
(Si indispensable es que sea)
El paso D. Paco aprieta,
Y al llegar á la Glorieta,
¡Oh Dios! vé á su Dulcinea

Estupefacto quedó
Sin saber lo que veía;
Á su amarilis miró,
Y un frio sudor le entró
Por toda su economía.

Cual azogue tembloroso
Y próximo á sucumbir,
Con estilo lastimoso
Á su objeto desdenoso
Así comenzó á decir:

« ¡Dulcificante niña, encantadora!
¡Causa de mi mortífero dolor!
¡Apaga ya la llama abrasadora
Que sin piedad devora
El pecho de tu amargo adorador!

Esta pasion flamígera y altiva,
Este dolor amargo cual la hiel,
Apáguelo tu mano compasiva,
Y déjame que viva,
¡No seas con tu amante tan cruel!

Vuelve esos ojos, ninfa purpurina,
Melíflua y odorífera deidad,
Sífide de Helicon cristalina,
Hechicera divina,
Y de tu adorador ten ya piedad.

Mira este corazon como palpita
Y por tu amor no cesa de latir,

Mira el pecho que te ama y que se agita,
¡Piedad ya, señorita,
Que sin vuestra piedad voy á morir!"

De este modo se esclamaba,
Y ella solo con desprecio
Ni aun volverse se dignaba,
Y como sorda escuchaba
Un monólogo tan necio.

Pues el misero viviente
Solo puede padecer
Por mostrarse complaciente,
Amador fuerte y ardiente
De una orgullosa muger.

Sin sustraer fruto alguno
Siguióla toda la tarde
Suplicándola importuno,
Que enamorado no hay uno
Que amando sea cobarde.

Como tan cruel la vió
No la quiso mas seguir;
A la ingrata abandonó,
Y á su casa se marchó
Con ánimo de vivir.

Fray Engracio.

ASUNT DEL DIA.

FRENOLOGIA.

Primer de Mach
A escriure vach.

Gran atensió	¿A ell qui el cridaba
Que allá vach yo.	Y qui el ficaba
Parlar es chust	En estos tròts?
Per donar gust	Mos digué á tots
A algun <i>siñor</i> ,	Que no enteném,
Que mal humor	Ni dependrém
Gasta ya dies.	<i>Frenolochía</i> ,
¡Son tonteries!	Que ella no es cria
¡Pòca sustansia!	Pera ignorans,
¿Pero á una instansia	Tontos, profans....
Tan singular	No escarbes caps
Qui es pòt negar?	Si avans no saps
Parlem pues ya,	<i>Anatomía</i> ,
Y així vorá	<i>Fisiolochía</i> ,
L'escels amic,	Y algunes còses
Que pronte estic	Un pòc mes gròses
Pa contestarli,	Qu'ell apuntaba,
Y pa embocarli	Y aconsellaba
Alguns escrits	Les estudiàrem,
Qu'es chuple els dits.	Pa que no erràrem
Y que la ploma	En el chuí
En chansa y broma	Que es forma allí
No deixaré:	De inclinacions
Ni callaré	De caps redons,
Hasta que calle,	Grans y chiquets,
Y tot se talle.	Alts y baixets.

.....
Al cap ya em vé;
Vos ho diré:
¡*Patolochía*!
¡*Psicolochía*!
¿Veeu que hermosura!
¡Qué donosura!
¡Vacha una còsa
Bonica y gròsa!
Eixe es el cás,
Siñor Tomás.
El que no ho erega,
Tampòc aplega
A ser frenòlec;
Que així un fisiòlec
Mos ho ha contat
Qu'está enterat....
Son molt presises
Si magnetises
Aquestes còses,
Sino t'esposes
A no fer res:
Y á ser despues

De tots chiulat,
Y eixeringat!
¿Qué li pareix
Del cap de peix?
¿Está tal cual,
Siñor Pascual?
Está molt bé
Siñor Cosé.
Vacha el fandango
Que soc de rango.
Vacha el calé,
Que tot ho sé.
¡Vacha el *arròs*
Que ya son dos!
¡Vacha entremés
Que ya son tres!
¡Pòsan un atre
Que ya son quatre!
¡Veches que tinc
Que ya son sinc!
¿Y el mes presis?
El que fa sis.

En la alqueria
Les set del dia.

Cheròni.

DOS PALABRAS Y MEDIA

DE

FRENOLOGIA.



LEEMOS tenido el
placer de leer
dos hojas volan-
tes firmadas
por dos Amigos
que entre
las dos so-
lo se con-
tenian dos
palabras
y media.
La pri-
mera es-
taba in-
sultante, mordáz, y heria la delicadeza
y honor de un hombre público, de un
hombre que propaga una ciencia, creido,
al parecer, de buena fé en su verdad. La
segunda hoja, en contestacion á ésta, no
se ceñia á pruebas en favor de la verdad
de la frenología, pero vindicaba en parte

al propagador de ella, de las calumnias personales que se le prodigaban, con un lenguaje chistoso y mordáz.

La primera era fuerte: la segunda no le iba en zaga: la una cantaba en la mano, la otra ardía en un candil: la una punzaba, la otra arañaba. En las dos juega un periódico jocososatírico. El autor de la primera le muerde: el de la segunda le lame. En esta ciudad solo la *Gaita* es satírico-jocosa: solo ella debe darse por entendida, solo ella debe contestar. Los que escriben en ella, vulgo redactores, aunque *son muy niños*, no tienen inconveniente en hacerlo. Vino Cubí: fuimos á oír su discurso, hicimos su apología del modo que juzgamos oportuno, como nos pareció, como lo requería la *Gaita*. Halló contrarios Cubí, se le hizo la oposicion: los enemigos no le dieron pruebas en contra de su ciencia, solo uno, guiado de su buen celo, tal vez por la ciencia que profesa, salió al frente, sostuvo polémicas con él, y lo que consiguió fué darle nombre.

Nosotros jamás hemos hablado en pró ni en contra de tal ciencia, como profanos en ella.

Ni nos hemos decidido por uno ni por otro lado: para admitir tal ciencia tenemos dificultades: para reprocharla tambien. Cuando se aclaren nos decidiremos. Nadie diga que somos aduladores, pues le diremos que es un *malicioso*, y se le probará cuando guste. Esto decimos, este es nuestro deber, así lo exige nuestro honor. *La Gaita* jamás ha descendido á personalidades, su deber es criticar riendo, como lo ha cumplido, el que otra cosa diga, *miente*.

Pero se marchó Cubí, y solo podemos decirle:

Marcha y propaga tu ciencia,
Cubí, en el mundo años largos,
Que te llevas de Valencia
Recuerdos dulces y amargos.

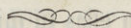
Fray Engracio.



AL BIGOTE Y PERILLA

DE MI AMIGO

D. MIGUEL ARIÑO.



Deja, Miguel, que por la vez primera
Llegue hasta tí mi pobre y rudo acento,
Para encomiar con él, de esta manera,
De tu hermoso bigote el valimento.
¡Cuán bonita es tambien tu.... dulce-pera!
De gracia encuentro en ellos un portento
Y diré, ya que viene de *perilla*,
Que son, Miguel, la octava maravilla.

Pródiga para tí naturaleza
Le concedió ese adorno á tu hermosura,
Que atrae facilmente á la belleza
Y en la red de tus pelos la asegura.
Lleno de admiracion y de estrañeza
Contemplo de esos bosques la espesura,
Y hallo en su fértil suelo unas raices
Que otros con ellas fueran muy felices.

¡Tu eres dichoso! ¡vives adorado!
Pues lejos de que nada en tí se note,
una perilla ostentas y un bigote
Que hacen morir de envidia al mas pintado.
Yo conozco que soy un monigote
Con tu sal y tu gracia comparado,
Y le pido solícito á los cielos
Satisfagan piadosos mis anhelos.

En vano aspiro con constante empeño
Obtener esa prenda noche y dia,
¡De esa gran propiedad, no seré dueño!
Yo que miro asombrado su valía
Envidia tengo al *pelo* mas pequeño,
Y por el mas pequeño.... moriria.
Mas... Dios no quiere en vista de mis males
Ni concederme pelos... ni aun señales!

La posicion que guardes mas sencilla
Tu bigote hermosea, prolongado,
Si te veo sentado en una silla
Estás interesante, aunque sentado,
Pues.... ¿y cuando te cubre la megilla
Porque lo llevas algo alborotado?...
Entonces, si tu ceño arrugas fiero,
Me pareces, Miguel, un granadero.

Imposible es, Ariño, que te vean,
Y placer no demuestren al instante,
Las bellas con su vista se recrean,
Las feas te apetece por amante.
Todas por tu bigote se pelean,
Todas afan demuestran incesante
De que fijas en ellas tu mirada
Por ver de tu bigote la fachada.

¿Pues y al hallarte tú en conversacion
Con la que adoras, bella flor de Abril?
Entonces si que ostentas tu blason
(Que con pelo ostentar puede el mas vil)
Entonces tú, con gran satisfaccion,
Haces con sus puntitas tal perfil
Que contemplado y admirado bien
No da en gracia lugar á algun desdén.

¿Y al fumar? Sale siempre con afan
Por la nariz el humo cual motin,
Filtra por el bigote con desman,
Y exhalando su aroma en su jardin
Forma mil nubes que hácia el cielo van
En busca, ¡vive Dios! de un serafín,
Para que descendiendo desde él
Admire el gran bigote de Miguel.

Conozco que no puede mi ignorancia
Pintar de tu bigote la valia
Y mucho mas si mido la distancia
Que hay de tu cara intrépida á la mia.
Al mirarte me sobra la arrogancia,
Al mirarme me sobra cobardía;
Pesándome alabar un rostro ornado
Cuando el mio se encuentra tan pelado.

¡Si sales al balcon.... allí enagenas!
¡Si á la ventana sales.... embriagas!
En todas partes los deseos llenas,
En todas partes, buen Ariño, halagas.
Haz que Dios te conserve esas melenas
Mientras que tus anhelos satisfagas,
Que, á despojarte Dios de ese tesoro,
Comprarle no podrás despues con oro.

El Sacristan.



Biografía de Cheróni.

E oit dir moltes vòltes á m'agüela qu'els hòmens y les dònès desendim d'Adan y Eva, primers pares dels abitans subllunars; y luego de Noé, el dichós mortal qu'es salvá del diluvi que ofegá als qu'entonses habitaben la tèrra. Reduit el mon á esta sola familia, cada ú s'enana á repoblarlo per diferent part, habent segut Tubal, son net, el poblaor d'Espanya, nostra patria volguda. Pero deixant á un costat la rasa antediluviana y tambe la primitiva postdiluviana, perque s'encontra mesclá en la dels fenisios, rodios, grecs, samios, cartagine-sos, romanos, godos, visi y ostrogodos, hunos, suevos, vándalos, alanos, mòros, chudíos y altres nasions que inundaren la España en la gola d'apoderarse del òr y la plata de nòstres mines, y gosar de l'abundancia y fertilitat de la tèrra mes delisiosa del mon: vach á pendre de mes pròp el oriche de la meua familia.



Yo Cheróni Albercòc desendixc per banda de pare de una línea rëcta de la infanta Daña Maria, filla del rey D. Enrique III (¿qu'es riuen vòstes?); y per banda de mare de Berenguer el Gran, conde de Barselona (¿en cara seguix la risa? pareix que no ho vullguen creure. Vaya! vaya! qu'está asó bó!). A pesar de vindre de sanc real (hòmens no es riguen, que ya em vach enfadant. ¡Com si un llauraor no poguera vindre de reis! Eu! qué vòstes son burlons!) no he pogut, die, impedir per causa de les visisituts, guèrres y fulleries dels hòmens y de les dònès, que la meua sòrt siga diferent de la dels meus ilustres prochenitors, als que m'agüela dia haber conegut de vista en les begaes que vingueren á matar piulos á la Albufera, y agarrar nius de teulains en les barraques del hòrta.

¿Eixa risa no ha parat?
De m'agüela el testimòni
Es competent y sagrat,
Per eixó el seguix Cheróni....

Además que á m'agüela li agradaba el pa, pa; y el vi, vi: no es ficaba en embolics; portaba en la ma un rosari que li regalaren els crusats de tèrra santa; may ringué en sa sògra que era de molt mal cheni, y tenia en sa casa el abre chenealòchic y la història particular de la familia: motiu perque yo la crec á puñ tancat.

Pera estalviar raons, yo soc fill de mon pare y ma mare (¿tampòc vòlen creure asó? pos miren, es positiu, y tots el fisiolochistes están acordes en este punt: per mi fasen vostés lo que vullguen). Pero ans no será fòra de propòsit fer una curta descripsió del palasio.... (sempre me equivoque) barraca volia dir, aon naixqué el fill de ma mare.

En el terme d'Alboraya, pròp del barranc de Carraixet, sélebre en los anals de la bonica siutat del Sit, existix hui en dia la ya dita barraca d'una antigüetat venerable. Este monument arquitectònic, construït baix les regles del millor gust barraquer d'aquella época, còsta de sinc costelles en orde y simetria d'Orient á Ponent. Les pòrtes miren als mateixos punts, y els costats á Nort y Sur. Les parets son de fang y pallús, y la cubèrta de cañes y bròsa de l'Albufera. Un barandat de cañis la dividix en dos mitats á la llarga. Un estudi en una finestreta que li dona una llum pròu escasa, ocupa costella y micha de la part del Nordest: un aitre d'igual grandaria mira directament al Nort. El estable ocupa una costella, y la quinta al Noroest es la escala pa puchar á la andana. L'atra micha barraca que mira al Sur y servix de residibor, menchaor, sala de chòc, de ball, etc. etc., está arreglada: el ángul del Sudest ó Llevehc l'ocupa un oró de forment, ú mes chiquet de daxa, una taleca de farina y una cherreta de segó: en el ángul Sudoest ó Ponent hia un forcac, un aladre, lligones, aixaes y altres arreus de llauransa. Una taula, caïres en barronets de morera y asientos de cordeta d'espert, un altaret en una imáche, rodá de estampes, de Sen Isidro Llauraor y sans de la Pedra ocupen el sentro: al trespòl hia penchá una garbeta d'herba pa les mosques. A la banda de baix hia un corral de senill, y allí está la cuineta (crec que pa guisar) el galliner, la lleña, etc. Aigua no n'hia en lo pou, perque no en tenen. Els alrededores están plantats de figueres, pereres, parres, melocotoners, pruneres, bresquillers, llimeres, albercoquers, ñesplers, pasioneres, rosers y altres mil ábres y flors. Feta esta breu descripsió, seguim la història. Pos señor, com anaba dient, en l'estudi del Nordest, ó siga cantó de Llevant, com allí diuen, ma mare, sinse demanarme llisènsia, ni saber si yo volia vindre á este *valle de trampes*, còsa que debia haber fet, encara que no mes fora per política, me tirá al mon (noet em pareix, y asó no es lo mes desent). M'agüela, qu'assistia á este acte, aixi qu'em divisá em prengué en braços (d'asó si que m'enrecòrde), em besá, em pegá un tironet del nas, em bolcá agarrotantme en aquelles faixes, faltant pòc que m'ofegora. Arsobispo, amperaor de sèt corones ¡cuán fi eres! (Asó si que m'agradaba.) ¡Ay fill meu! (Com si á ella l'haguera costat mol! pero yo callaba perque m'estaba á conte.) No pòt negar la parentela. La boca, els ulls y la blancor de ma filla Senta, Deu que l'hacha perdoná; el cabell ros com

mon marit, pareix una chica en lo bonico. (Ay! que tðu estaba yo entonses!) Rechiraren el calendari y veren el sant del dia, ¡Sen Cheróni! Tots convingeren en el nòm; em batecharen, y es feu un convit que deixá nomená per tota l'hòrta. Ani creixent entre treballs hasta que tinguí tems pa anar á escola. Entonses s'aumentaren, perque mon pare, que creia que yo aplegaria á dotor, chuche, canònche ú altra còsa mes puchá, per los empenos de señors de cases grans de Valensia que ell coneixia, y per els amos de la tèrra, me fea estudiar molt; pero per aixó no em perdonaba el treballar en los camps y angrusarli les chiquetes. En fi, quant comensaba á llechir y escriure del sis, moriren mos pares (D. Q. E. T. E. G.) y tot s'acabá; quedantme fet un llauraor á totes pasaes, amo de la barraca y de la tèrra, fadrinet, per supòst. A pesar de contar hui algo mes de vint Abrils encara permaneix en el mateix estat. Si en algo soc bó pòden vostres manar en franquea.

Qu'así estic pera servir
Als amics sinse interès....
Mes la són no puc sufrir,
Y així m'en vach á dormir
Si vostés no manen res.

Cheróni.

EPIGRAMA.

— ¡Este zapato es estrecho!

¡Es usted un majadero!

Dijo Juana á un zapatero

Que el calzado le habia hecho.

— La medida exacta tiene.

— ¡Yo le digo á usted que no!

— ¡En metiéndoselo yo

Verá usted qué justo viene!

Alfileres.

REVISTA DE LA SEMANA.



UN FRENÓLOGO DE SI MISMO. Tenemos entendido que se está ensayando para poner en escena en un teatro de aficionados, el gran drama titulado *Bruto ó Roma libre*, un elegante, firmemente persuadido de que lo desempeñará á las mil maravillas, se ha empeñado en hacerlo, alegando para conseguirlo que es el mas adecuados á su carácter. Nosotros creemos que tiene muchísima razon, y le auguramos el éxito mas feliz: aconsejándole al mismo tiempo que siga la senda que bajo tan buenos

auspicios ha emprendido, seguro de darle á su patria muchos.... rebuznos.

Enigma. Se desea saber quién es el jóven llamado V. T., de dónde viene y en qué se ocupa; pues este bicho á todos trata y nadie le conoce: segun el frenólogo Ponsolle, tiene muy desarrollado el órgano de la desvergüenza.

Animales con frac. La persona que se hubiese encontrado una herradura que se le cayó (de la bota) al jóven B.... practicando unas diligencias estos dias pasados cerca del presidio, se servirá presentarla en casa del maestro.... de la calle de San Vicente, taller donde se calza dicho caballero, y se le gratificará.

Rifa. Se rifa una albarda arreglada al último figurin, propia para los leones de la moda. Se despachan billetes á *quinset* en el meson de *Caballeros*, calle de *Majaderitos*, esquina á la de los *Asnos*.

Modelo de estilo. Tenemos el mayor placer en insertar á continuacion una epístola que por casualidad cayó eu nuestras manos estos dias. Dice así:

A mi mugera Visenta Galupa, de su marido Blayo Gafarró en Alboraya, barraca del Garruto, ó aonde estiga, desde Játiya.

Dotse de Abril
Huitsens y mil
Cuaranta nou,
Comprant un bou.

Visienta: me alegraré que al resibo de esta carta que te escribo, y anvio escrita de mi puño y lletra conforme la he ascrito á las huit de la noche del dia que te dico mas amunto, tengas la mas cabal salut que yo pera mi desicho. Visienta: esta solo se dirige á haserte saber que estoy contiento y bueno sin novetat, y que tengo salut, á Dios gracias, pues resmas ham de buscar que Dios mos done pa anar pasando y salut pa trabacar.

Sabrás que yo me marchi de Alboraya; pero tu estabas con casa aquel dia; y como tenes memoria y talento, podrás recordarte de todo, es desir: á caballo en la aca castaña, que ya te enrecordarás que es un pòc cosera y rellinchao-ra. Pues mira, tiene mucho coneiximento: ya se ve! no mas les falta hablar: por lo demás tienen mas antandimiento que algunas personas. Sabrás que los bedellos los han puchao á las estrelas, de modo que es difisil haser tiro: y me estoy reselando que me antornaré en las manos huidas, y los caragolos en la faixola.

Espero que te cuidarás mucho: en la caixa hay cuens y en la andana fesuelos, nabos y sebas, posa buenos perolos y mencha bien. Sabrás que estoy tratando con un veneor que es el que hase mas convinencia.

Anvia nuestros hicos á la ascuela, pa que no se crien bestias, ans por lo contrario, astoy determinao haserlos alcaldes, retors ó alguasils mas que siga.

Sin mas, aspresiones á todos los que las vullgan resibir, seite ó veinte besos á Visienteta y Cuan y tu has lo que mas te agrae del marido que soy teu en la tierra y davant de Dios.

Pues que ton marit
Desde aquella nit
Ya saps que soc yo,
Blayo Gafarró.

La SOCIEDAD LITERARIA, de cuyas acreditadas prensas han salido bellísimas publicaciones dignas de competir con las mas lujosas del estrangero, se ha propuesto llevar el arte bibliográfico al último grado de perfeccion, merced á los gérmenes de progreso que una noble emulacion desarrolla entre los artistas españoles. El lapiz y el buril manéjanse ya con notable maestría, é impelida la *Sociedad literaria* por este glorioso adelantamiento, trata de ofrecer al público una obra digna por todos conceptos de la ilustracion del siglo. Hace meses que se dedica á reunir cuantos elementos puedan contribuir á la realizacion de este pensamiento. Para llevarle á cabo ha elegido una interesante novela original, titulada *POBRES Y RICOS*, ó sea *LA BRUJA DE MADRID*, que acaba de escribir *Don Wenceslao Ayguals de Izco*. Esta importante publicacion se hará en papel lustroso, con hermosos grabados y láminas aparte. No tardarán los prospectos en ver la pública luz, y no dudamos que alcanzará este libro el mismo éxito que las anteriores novelas del autor de *MARIA LA HIJA DE UN JORNALERO*.

No sé.

EPIGRAMA.

Un beso me dió Pascasia
Para su amigueta Elena,
Y esta me dió una docena
Para su prima Nicasia;
Pero al cumplir la mision
Sagrada, que ellas mandaron,
En mi megilla aplicaron
Cada una un bofetón.

VALENCIA:

Imprenta de D. Benito Monfort.